



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

Migración y Participación

Memoria para optar al Título de Psicólogo

Alumno: Felipe Andrés Rodríguez Ulloa

Profesor Guía: Germán Rozas

Una firma manuscrita en tinta negra, que parece ser la del profesor guía, Germán Rozas.

Santiago, 20 de Septiembre de 2016

A mis padres, quienes no alcanzaron a estar presentes

A mi pareja, por la paciencia y las noches en vela

A mis queridos amigos

A Víctor, por la inspiración

Resumen

La siguiente investigación fue realizada con el objetivo de identificar y analizar los factores que dificultan la participación comunitaria de los inmigrantes haitianos de la población Los Nogales, basándonos en el supuesto de que en los procesos de integración la responsabilidad no solo pasa por la comunidad de llegada, sino que también responde a factores sociales y culturales.

Para eso, se realizaron diversas entrevistas a miembros de organizaciones comunitarias de la población Los Nogales, con el fin de conocer las experiencias de integración, la percepción que tienen de los inmigrantes haitianos y la relación de estos con la comunidad local. Los resultados dieron cuenta de la influencia de elementos que reproducen una relación asimétrica entre ambas culturas y dificultan la participación comunitaria de la población haitiana en el barrio.

Palabras clave: Migración, Organización, Participación, Integración

I. Introducción

El fenómeno de la migración ha estado sujeto a una variedad de discusiones, en cuanto a sus implicancias sobre los nuevos desafíos en materias de desarrollo e integración en un mundo globalizado. Debate en el que no ha estado exento Chile.

En este país, la llegada de familias provenientes de otros países, sobre todo de la región de América Latina y el Caribe, ha puesto en debate la urgencia por generar políticas que puedan responder a sus necesidades y con ello, promover canales de integración y nuevas oportunidades. En este sentido, la población extranjera se ve enfrentada, en su mayoría, a contextos culturales completamente distintos a su país de origen, lo que ve truncada en muchas ocasiones las opciones de inserción en un nuevo territorio. Es el caso de los migrantes haitianos, quienes han poblado con mayor frecuencia sectores aledaños a la zona central de Santiago. Su presencia como comunidad ajena a las costumbres locales, no solo en términos idiomáticos sino también ideológicos, no ha pasado desapercibida. Cada día hay mayores espacios de encuentro entre ambas culturas, poniendo en juego no solo la capacidad de las mismas instituciones, sino también, de las organizaciones locales para generar nuevas estrategias de integración.

Es en este contexto que la presente investigación propone un análisis de las principales dificultades de participación, cooperación y coordinación entre la comunidad haitiana y las organizaciones de base de la población Los Nogales.

En una primera parte, el trabajo expondrá los antecedentes revisados, dando cuenta de cómo el fenómeno de las migraciones ha ido en aumento en los últimos años, algunas de sus características actuales, y cómo Chile lo ha enfrentado en materia de políticas públicas. Lo anterior, con el fin de exponer detalladamente las herramientas con las que cuentan los migrantes al momento de llegar al país. Su importancia, radica en la comprensión de factores a nivel estructural y las dificultades que deben enfrentar para lograr mayores niveles de inserción.

Luego se detallará la manera en que esta investigación se llevó a cabo, delimitada bajo el marco de la metodología cualitativa, mediante entrevistas semiestructuradas, para posteriormente presentar los resultados utilizando la técnica del Análisis de Contenido y exponiendo a través de distintas categorías, las diversas percepciones de la integración.

En la discusión de los resultados, tanto los insumos recolectados previos a la investigación como los surgidos de la misma, serán divididos en bloques comparativos para así, en las conclusiones, destacar aspectos relevantes en torno a los conceptos de integración y cooperación entre la comunidad haitiana asentada en la Población los Nogales y las organizaciones de base del barrio. Se espera contribuir con material teórico que profundice en los procesos migratorios y otorgue nuevos entendimientos al tema de la integración y la necesidad de participación migrante.

II. Antecedentes de la Investigación

El concepto de la globalización ha sido indispensable para entender los diversos procesos por los que atraviesa la migración internacional describiéndose, desde los primeros estudios sobre el tema, como causa y consecuencia de esta (Martínez, 2008) En este sentido, la migración internacional ocupa un lugar importante en los medios de comunicación y en la agenda de discusión de los países receptores (Pellegrino, 2003); un proceso que tiene un papel fundamental en la economía, la política y en la estructura social, siendo su falta de previsión y ausencia de control lo que en muchos casos ha dado lugar a la aparición de nuevos problemas tanto económicos como humanos (González, 2001).

En el nuevo orden económico, donde resulta imprescindible la participación en los mercados nacionales e internacionales, los individuos que no cumplen con las características necesarias para adecuarse a los mercados globales, ya sea a través de bienes laborales, de capital o culturales, son excluidos y se les niega en muchos casos, los derechos más elementales, como el derecho al trabajo y la alimentación (Castles, 1997). En otras palabras, existe una estrecha vinculación entre los procesos migratorios y las condiciones internas de privación de los países emisores de migrantes, los cuales, según Jumilla (2002), promueven políticas de corte neoliberal mal aplicadas, cuyos resultados han remarcado las carencias y la pobreza de vastos sectores de la población. Bajo este contexto, en que los movimientos migratorios son motorizados por la búsqueda de mejores condiciones de vida, el país receptor aparece, imaginariamente, como un espacio de grandes oportunidades, teniendo como consecuencias en muchos casos, la generación de situaciones de conflicto, como el incremento de la competencia laboral, el surgimiento de nuevos bolsones de pobreza, el aumento de la discriminación y la xenofobia (Aruj, 2008). El mismo autor, señala que el proceso migratorio implica considerables sacrificios para los migrantes, quienes deben enfrentar múltiples formas de discriminación, ya sea en el trabajo que desempeñen, en los salarios que perciban y en los riesgos de desempleo o condiciones de subempleo (Stalker, 1994 citado en Aruj, 2008).

En el caso de América Latina, el fenómeno de la globalización ha sido uno de los principales factores desencadenantes de migración en la región, situación que ha ido adquiriendo creciente complejidad. Como señala Santillo (2001), las migraciones en el

continente han sido marcadas por el desplazamiento de grandes movimientos, los que han ido en incremento en los últimos años. Si bien, en la década de los 60 la cantidad de personas llegaba a poco más de 1.500.000 en todo el continente, ya en los 90 esta cifra era superada llegando a 11.000.000 de personas, siendo Argentina, Venezuela y Brasil, los países tradicionalmente receptores de migrantes en el continente. Por su parte, México, Cuba, Colombia y Canadá, han sido los países que más han expulsado nacionales, quienes en su mayoría, se han dirigido a Estados Unidos (Boletín demográfico, 2000 citado en Santillo, 2001). En el caso de Chile, el porcentaje de extranjeros residiendo en el país nunca subió más allá del 2% de la población total. Un panorama que tuvo las cifras de inmigración más bajas de la historia durante la dictadura militar (1973 – 1989), debido al impulso de controles de inmigración más estrictos (Bellolio & Ramírez, 2012). Además, se comprende como un periodo en que el fenómeno migratorio se caracterizó por una mayor presencia de personas de origen europeo en relación a migrantes provenientes de países fronterizos. Sin embargo, con el retorno a la democracia desde los años 90 y la estabilización económica del país, esta tendencia se invierte, aumentando en un rango superior los flujos provenientes de países limítrofes que ven en Chile un sitio de nueva vida y oportunidades laborales (Peña, 2004). Un imaginario que, según Pizarro (2004), se ha ido creando y reforzando desde los medios de comunicación y la academia, poniendo a Chile como un “polo de inmigrantes”.

A modo de contextualización, se estima que en Chile, alrededor del 59% de los ciudadanos extranjeros, proviene de países como Perú (26%), Argentina (21%), Bolivia (6%) y Ecuador (5.5%) (Harboe, 2007), dando cuenta de un marcado acento regional de la inmigración. Un dato no menor, considerando las estadísticas entregadas por el Censo 2012, las que indican que en el último tiempo la migración regional supera el 67% del total de migrantes en el país.

Actualmente las cifras de migración en el país, según las estadísticas entregadas por el INE, basadas en los resultados preliminares del Censo 2012, señalan que “existen 339.536 personas residentes en Chile nacidas en el extranjero -un aumento aproximado del 84% con respecto a la medición del 2002- donde destacan los nacidos en Perú (30,52%), Argentina (16,79%), Colombia (8,07%) y Bolivia (7,41%). Para ser más precisos, en los últimos años ha habido un alza constante en el flujo de migrantes, los que pasaron a ser un 0,79% de la población total en el Censo 1992, un 1,22% en el Censo 2002, y un 2,04% en el Censo 2012 (C. Global, 2013).

A pesar de no aparecer de manera significativa en las cifras, otro flujo importante que comienza a gestarse en el último tiempo, es la inmigración de personas provenientes de la región del Caribe, especialmente dominicanos, salvadoreños y haitianos. Según datos del Ministerio del Interior (Pérez, C. 2012), en el año 2009 se entregaron 428 permisos de trabajo a personas provenientes de países caribeños, lo que ha ido en aumento llegando a una cifra de 1.555 permisos para el 2011. Según el Censo del 2012, los provenientes de Haití aumentaron su presencia, pasando de ser 50 a 1.675 residentes en una década. Cifra no muy disímil a la constatada por la policía de investigaciones en el mismo año, quienes señalan la entrada de 1.935 haitianos entre el 2009 y 2011 (Valenzuela, 2014). Cabe señalar la particularidad de este último grupo, pues son en su mayoría refugiados que decidieron migrar tras el terremoto del 12 de enero del año 2010; contexto en que nuestro país se suma a la iniciativa de acoger a dichos nacionales.

III. Problematización

Actualmente, los procesos migratorios atraviesan a todos los países y regiones del mundo debido a la permeabilidad de las fronteras, siendo un elemento estructural y constitutivo de la globalización misma. Las nuevas tecnologías de comunicación y transporte, han permitido que las distancias entre los países sean más cortas, teniendo como consecuencia el aumento de los desplazamientos y la urgencia por responder ante la rapidez de los sucesos y sus repercusiones. Sin embargo, sus efectos no se refieren únicamente a la alteración de las estructuras demográficas.

La migración comprende un fenómeno complejo que en el último tiempo se ha caracterizado por estar presente en el debate de las políticas públicas, debido al considerable aumento de la movilidad humana y sus repercusiones de carácter social, económico y cultural. Este proceso, constituye un foco de atención del que se pretende comprender, por un lado, las causas que motivan a las personas a dejar (definitiva o temporalmente) su lugar de origen y, por otro, las consecuencias que de ellas se pueden derivar. Sin embargo, aunque este fenómeno implique decisiones individuales, está lejos de ser un acto exclusivamente voluntario. Esto, pues en la mayoría de los casos, este fenómeno se caracteriza por generarse bajo condiciones de precariedad cada vez mayores, presumiendo una interrelación entre migraciones y desplazamientos forzados, ya sea por razones económicas, políticas y/o ambientales (Morales-Gamboa & Rica, 2005).

En el contexto latinoamericano, desde la conformación de las independencias nacionales, se han mantenido frecuentes desplazamientos de población, los cuales han estado condicionados por convulsiones políticas, inestabilidad económica y por la demanda de mano de obra por proyectos de inversión (Araya y Godás, 2008). El flujo de migrantes en la región, ha respondido no solo a condiciones internas de un esquivo desarrollo económico y social, sino también a condiciones internacionales más favorables, dada las significativas desigualdades globales entre los países que se observan en la actualidad, lo que ha inducido a un movimiento de personas, bienes y capital hacia países más ricos y prósperos. Sin embargo, uno de los problemas pendientes, tiene que ver con la situación de irregularidad de muchos inmigrantes, quienes se ven afectados por las políticas restrictivas de los diversos países de la región.

En Chile, con el regreso a la democracia y una mayor estabilidad económica desde la década de los noventa, se ha visibilizado una acelerada migración a nivel regional. El crecimiento y la estabilidad han ofrecido condiciones atrayentes para un importante número de inmigrantes provenientes de países como Perú, Argentina, Bolivia, Ecuador y Cuba. Sin embargo, la incidencia relativa de la inmigración sigue siendo mínima y se caracteriza principalmente por tener una fuerte concentración en la capital y una inserción laboral precaria y segmentada (Nicolao, 2011). Siguiendo a Stefoni (2011), el proceso democratizador experimentado desde entonces, lejos de buscar resolver las tensiones, continúa operando bajo ellas. La ley de migración actual, al ser formulada durante el período de la dictadura militar, se encuentra inspirada en principios de seguridad nacional. Condición que se traduce en una serie de criterios que impiden o burocratizan el ingreso de extranjeros al país, y la obtención de la residencia temporal o definitiva, terminando por reproducir un proceso de exclusión (Stefoni, 2011). En la misma línea, Checa y Arjona (2013) comprenden los procesos migratorios desde la presencia de un sentimiento de amenaza y competencia por los recursos limitados. En este sentido, se sostiene que las actitudes hacia la comunidad inmigrante ocurren cuando existe una lucha por el poder, los recursos y la identidad colectiva, generando un sentimiento de amenaza e inseguridad. Estas emociones, se expresarían en actitudes de frustración y/o agresividad.

Es un hecho que la legislación migratoria chilena ya no se ajusta a la realidad actual, teniendo como consecuencia una desprotección y la vulneración de muchos de los derechos de los migrantes. Entre ellos, la poca flexibilidad en la entrega de visa de residencia definitiva o temporal, la cual no permite a los migrantes obtener un contrato de trabajo, pagar imposiciones y acceder a las garantías de los servicios de salud. A dicha irregularidad, se suma la enorme dificultad por encontrar arriendo, teniendo como consecuencia un aumento en los niveles de hacinamiento, sobre todo en sectores periféricos de la capital. Por su parte, el idioma, especialmente en migrantes que no hablan o manejan la lengua hispana, supone una traba más en el proceso de inserción social.

Cabe señalar, que la migración comprende un proceso que si bien puede resultar beneficioso en términos económicos y aportar nuevas perspectivas culturales, también puede encender un conflicto interno en el país receptor, y contribuir al resentimiento hacia el país de origen de los inmigrantes (Navas, et. Al. 2005). Desde el área de las ciencias

sociales, los esfuerzos han estado orientados a la comprensión del proceso de aculturación, basándose en los modelos propuestos por Berry y sus colaboradores. Los investigadores, definen el término como producto del fenómeno de la inmigración, y que genera un conjunto de cambios, consecuencia del contacto entre dos grupos culturales diferentes y autónomos (Ferrer, et.al. 2010). En este sentido, plantearon que la aculturación puede tomar cuatro formas: Integración, asimilación, separación/segregación, marginación, las cuales definirán, según cual se dé, el nivel de integración de la población inmigrante y sus posibilidades de adaptarse culturalmente al contexto receptor. A partir de este modelo, otros investigadores han expandido sus principios y propuestas, profundizando en la influencia que implica la inmigración en las comunidades involucradas, como es el caso del Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) propuesto por Navas, García, Sánchez, Rojas, Pumares y Fernández (2005). Este último, comprende que la inmigración no sólo tiene influencia en los inmigrantes, sino también en la cultura de acogida, la cual debe adaptarse y cambiar en respuesta a este encuentro. En otras palabras, la opción de aculturación escogida por los inmigrantes, afectará el modo en que la comunidad receptora responda, captando con ello la complejidad y los matices que implica el que una cultura penetre en otra (Navas, et. al. 2005).

Si bien estos modelos han resultado en un significativo avance en el estudio de la integración, también es preciso considerar la influencia que las condiciones del contexto de acogida ejercen sobre las decisiones que toman los inmigrantes. La figura del extranjero personifica la diferencia, siendo el imaginario dominante por parte de los receptores, la no alteración de la homogeneidad étnica inicial. Por lo mismo, en el contacto entre diferentes culturas, la incorporación de la comunidad inmigrante a la sociedad receptora, se realiza frecuentemente bajo relaciones de poder asimétricas (Albar, et al., 2010).

Los haitianos, población no solamente marcada por su color de piel, sino también por su idioma (creole), han ido en aumento en el último tiempo, especialmente en la Región Metropolitana. Los desafíos en su proceso adaptativo, han tenido que ver con los aspectos mencionados anteriormente, los cuales suponen una barrera en la generación de condiciones que promuevan un diálogo entre ambas culturas, y que permitan el desarrollo de un ejercicio homogeneizante por parte de la población local. En este sentido, el dominio de la comunidad receptora, se caracteriza por establecer relaciones de desigualdad entre las culturas, las cuales se traducen en relaciones de exclusión por parte

de la población local que adquiere su apogeo gracias al ejercicio del poder económico, político y social (Walsh, 2010). Por tanto, la población haitiana circula en un plano de interacción con la población chilena, bajo condiciones desiguales, dominios y jerarquías sociales, las cuales desembocan en actos discriminatorios y en consecuencia, impiden una relación equitativa entre ambas culturas.

Para comprender la complejidad del problema en cuestión, es preciso profundizar en la relevancia del ejercicio de la participación y la necesidad de comprender las dificultades que plantea este fenómeno por parte de la comunidad migrante. Según Chávez (2003):

“La participación y la organización social son ejes de micro actuación (...), que busca incidir en la dinámica social, a través de conjugar carencias e inquietudes que se transforman en demandas dirigidas hacia la satisfacción de diversas necesidades tanto políticas como sociales y económicas.” (p. 50)

En otras palabras, este fenómeno se encuentra profundamente vinculado con el desarrollo humano sostenible y social, el cual debe promoverse bajo nuevas formas de democracia participativa (Seller, 2004). En la misma línea, Meza (2009) comprende la participación ciudadana como un instrumento para incorporar a todos los sectores y, en consecuencia, como el logro de una sociedad más participativa. Por tanto, el acceso al ámbito de las decisiones públicas precisa de la mediación de organizaciones sociales que surjan de la iniciativa de los ciudadanos con fines determinados y sean capaces de impulsar, gestionar, promover y atender las demandas de la comunidad.

Las organizaciones dedicadas al tema migratorio en Chile, comprenden un origen diverso, el cual puede estar vinculado a la Iglesia, al trabajo en torno a temáticas de género y derechos humanos o a Universidades con intereses académicos. Los servicios que proveen, pueden orientarse a cuestiones como atención jurídica, apoyo y orientación en el proceso de regularización de papeles, servicios de acogida o a la proporción de espacios de encuentro y recreación (Stefoni, 2011).

Actualmente, existe un número importante de organizaciones creadas bajo la necesidad de promover la integración social y cultural de los inmigrantes a partir de la

defensa de derechos humanos, o en otros casos aquellas existentes y que decidieron incorporar a la población extranjera dentro de sus objetivos. En un informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) elaborado por Stefoni (2011), se hace mención al trabajo de entrega de servicios y apoyo por parte de organizaciones de Iglesia, como la búsqueda de trabajo o la entrega de conocimientos sobre acceso a servicios de salud, vivienda; además de estar especializadas en la entrega de apoyo emocional y espiritual. Son el caso de la CIAMI (Centro Integrado de atención al Migrante); FASIC (Fundación de ayuda social de las Iglesias Cristianas); INCAMI (Instituto católico chileno de Migración) y el Servicio Jesuita a migrantes.

Por otra parte, existen también organizaciones surgidas bajo la iniciativa de los propios inmigrantes, con el fin de proteger sus derechos en un nuevo contexto social. Tal es el caso de AMURCO (Asociación de mujeres refugiadas de Colombia), SIATRAM (Sindicato asamblea de trabajadores migrantes), Warmipura (Centro Cultural de Mujeres Migrantes) y Asocumich (Asociación de Organizaciones Sociales y Culturales de los Migrantes en Chile); agrupaciones que vienen trabajando hace años en materias de apoyo, orientación y promoción de los derechos humanos de los migrantes, a través de la reflexión, el debate y la participación de toda la comunidad. Sin embargo, la discriminación no es un fenómeno que solo se reproduce a nivel social, sino también a nivel institucional. Por tanto, el trabajo que realizan no solo se orienta a la necesidad de trabajar en el desconocimiento y los prejuicios arraigados en parte de la sociedad, sino también en afrontar la compleja burocratización con que las instituciones abordan la situación de los inmigrantes.

Una de las organizaciones que mayor incidencia ha tenido en el trabajo por orientar y brindar ayuda a los haitianos recién llegados, es la Organización Sociocultural de Haitianos en Chile (OSCHEC). Creada el 2010 y ubicada en Estación Central, una de las comunas con mayor recepción migrante, se ha definido como una organización preocupada por “promover la cultura y la tradición haitiana en un ámbito de intercambio cultural” (Oschec, 2016). En este contexto, OSCHEC se plantea bajo la necesidad de resolver problemas atinentes a temas como vivienda, trabajo y educación, así como a generar espacios de diálogo entre la comunidad haitiana y la comunidad chilena. Sin embargo, su vinculación más explícita en términos operativos con la población, ha sido el desarrollo de un trabajo conjunto con la organización no gubernamental Junto al Barrio, ubicada en el barrio Los Nogales. Dicha ONG, bajo la intención de potenciar la

organización vecinal y promover la participación ciudadana, ha tenido el interés por colaborar en las dificultades organizativas que padeció OSCHEC en sus inicios, especialmente en la falta de capacidades relativas a la dirección y administración de cargos.

Sin embargo, a pesar de una significativa presencia de migrantes en el barrio y un progresivo aumento de matrículas y atenciones en consultorios para niños y madres extranjeras, la participación social de los inmigrantes haitianos es bastante mínima, especialmente en aquellas actividades levantadas por las organizaciones comunitarias, como la junta de vecinos, los colectivos y los centros culturales y deportivos.

En otras palabras, la población haitiana circula en un plano de interacción con la población chilena, bajo condiciones desiguales, dominios y jerarquías sociales, las que desembocan en actos discriminatorios y en consecuencia, impiden una relación equitativa entre ambos grupos. En este contexto, las organizaciones comunitarias no cuentan con las herramientas suficientes (y en ocasiones el interés) para abordar los problemas que presenta la condición de extranjero en Chile. Las estrategias de integración parecen estar mediadas por factores sociales, culturales, económicos y políticos que dificultan la participación social de los inmigrantes haitianos en el barrio y profundiza condiciones de precariedad, marginalización y discriminación por parte de la población local, impidiendo el fortalecimiento de lazos entre las comunidades.

Por tanto, surge la siguiente interrogante: **¿Cuáles son los principales factores que dificultan la participación comunitaria de los inmigrantes haitianos/as de la Población Los Nogales, de la comuna de Estación Central?** Esto, con el fin de profundizar en las experiencias y estrategias de integración desplegadas por las organizaciones comunitarias, así como también en la percepción de la comunidad local sobre la condición de inmigrante proveniente de Haití.

Objetivo General:

Identificar y analizar los principales factores que dificultan la participación comunitaria de los inmigrantes haitianos/as de la Población Los Nogales de la comuna de Estación Central.

Objetivos específicos:

- Indagar en las experiencias de integración de las organizaciones comunitarias con los inmigrantes haitianos/as que habitan en la población Los Nogales.
- Conocer la percepción que tienen los miembros de las organizaciones comunitarias, respecto del inmigrante haitiano que habita en la población Los Nogales.
- Indagar en la relación entre los inmigrantes haitianos/as y la comunidad local, según las organizaciones comunitarias de la Población Los Nogales.

IV. Marco teórico conceptual

A continuación, serán expuestos los conceptos de migración, participación comunitaria, organización comunitaria e integración, con el fin de dar cuenta del soporte teórico de los objetivos de la investigación. La definición de cada uno de ellos, permitirá a los lectores comprender de mejor manera los resultados.

1. Migración

Existen varias definiciones que se pueden encontrar en el estudio que abordan el fenómeno de la migración. Entendidas como una acción de desplazamiento de una persona o un conjunto de personas, las migraciones constituyen un hecho que forma parte del devenir histórico de los pueblos.

La migración hace referencia, en términos generales, al desplazamiento geográfico de individuos a causa de alguna razón determinada. La RAE (2016) la define como “*la acción y efecto de pasar de un país a otro, para establecerse en él (...) por causas económicas o sociales*”. En una línea similar, la Organización Internacional de Migrantes (OIM) (2006) comprende el fenómeno como un “*movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo un movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas*” (pp. 38).

Sin embargo, según Peña-Moreno (2013), no resulta acertado utilizar dicho concepto para referirse a casi todos los tipos de desplazamientos. El autor sugiere tomar en cuenta las distintas causas y clases de migración existentes, señalando la necesidad de contar con una visión más clara del tema migratorio. Parte así de la base de que el fenómeno de la migración cuenta con ciertas especificidades reflejadas en un flujo poblacional significativo y que se genera principalmente por problemas sociales, políticos, económicos, personales, culturales y ambientales, obligándonos a ser más exigentes en las diversas categorías que se desprenden del concepto mismo. Por tanto, analizar los procesos migratorios exclusivamente desde una de estas variables de manera aislada, resulta insuficiente.

Para efectos del presente trabajo, este fenómeno se definirá como un desplazamiento de personas que contempla un cambio de residencia de un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una

división político administrativa y que tiene como principal objetivo buscar mejorar la calidad de vida de los individuos (García, 2002 citado en Peña-Moreno, 2013). Además de las múltiples causas, la migración tiene diversas expresiones y maneras de canalizarse. La decisión de partir y el proceso de desplazamiento mismo es una historia única y propia de cada migrante. Hay migraciones planificadas, razonables y exitosas. También las hay basadas en la desesperación, el miedo o la ilusión y los deseos de mejores condiciones de vida (CEPAL & OIM, 2002).

También cabe analizar los elementos que suelen estar presentes como consecuencia de los procesos migratorios y el contexto en el que se expresan cuestiones como la inestabilidad económica, la incertidumbre, la desintegración familiar, las dificultades idiomáticas, la precariedad laboral, la falta de recursos, etc. En este sentido, Albar (et al, 2010) plantea que es importante considerar las relaciones asimétricas que enfrentan los recién llegados, las que pueden determinar la elección de las estrategias de adaptación propuestas por la teoría de Berry. Las contribuciones de la psicología de la liberación en el estudio de los procesos migratorios, consideran superar el análisis individual, relevando el peso de las condiciones sociales y políticas, en las que se configuran estrategias de resistencias y el desarrollo de fortalezas por parte de los migrantes (Albar, et al., 2010).

Analizar el proceso migratorio y definirlo como un escenario en el que entran en contacto personas de culturas diferentes, nos obliga a abordar una serie de problemas y posibilidades que influyen en la generación de intercambio y procesos de participación e integración. Uno de los conceptos que aborda la transformación interna experimentada por los individuos en el encuentro con un nuevo entorno cultural, es la adaptación transcultural. El estudio de las aptitudes que adquiere el inmigrante y que le permiten sentirse bien en un nuevo contexto, debe considerar los aspectos afectivos, emocionales y conductuales que le permiten a la persona relacionarse y hacer frente a los retos y oportunidades que surgen en el diálogo intercultural (Sosa & Zubieta, 2015).

La psicología de la liberación (PL) plantea que si bien se ha considerado la aculturación como un proceso bidireccional y ecológico, no se ha explorado más allá del nivel individual, focalizando el análisis de la responsabilidad de integración en la parte más vulnerable, los recién llegados (Rudmin, 2006 citado en Albar y cols, 2010). En este sentido, atender a lo subjetivo en conjunto con las condiciones estructurales como

elementos relevantes para el análisis de los procesos sociales, nos otorga mecanismos de integración comprensivos con las condiciones de desigualdad del inmigrante (González, 2013).

2. Participación comunitaria

Dentro del gran número de definiciones y concepciones que rodean el concepto, Díaz Bordenave (citado en Troncoso, 2009) plantea que “participar” tiene su origen en la palabra “parte”, en que dialogan tres elementos desde una concepción integral: ser parte, tener parte y tomar parte. El primer elemento refiere a la magnitud e intensidad de la participación, asumir derechos y deberes sobre algo; por su parte “tener parte” implica desempeñar un papel en el escenario participativo, asumir y compartir roles; finalmente, “tomar parte” alude a la capacidad de hacer y decidir optar por lo que más convenga para el grupo del cual se forma parte.

La participación no solo se plantea como un fenómeno social fundamental para el alcance de los logros y metas por parte de los gobiernos que están ejerciendo el poder (Meza, 2009), sino también se comprende como la capacidad de los individuos de tomar parte de alguna actividad pública (Cunill, 2002) y en un involucramiento por parte de estos en la toma de decisiones para el logro de objetivos comunes (Chávez, 2003). En este sentido, su importancia reside en su capacidad de brindar a la comunidad autosuficiencia e independencia, en el que los integrantes se organizan para compartir responsabilidades, aumentando su nivel de autonomía. En una misma línea, Rivera, Velazquez y Morote (2014) plantean que la participación “*es un proceso organizado, colectivo e incluyente que permite la transmisión de tradiciones y conocimientos, así como el intercambio de ideas, deseos y necesidades*” (pp. 146).

La participación debe ser comprendida no solo desde un criterio informativo o consultivo, sino también inclusivo en la toma de decisiones frente a problemas como alternativas específicas. La participación y el fortalecimiento de lazos entre las comunidades son procesos claves para la expresión de necesidades, opiniones e ideas y en la autovaloración y reflexión en torno a la vida cotidiana y las posibilidades de crear y recrear nuevas formas de vida y convivencia (Rivera, Velazquez & Morote, 2014) . En otras palabras, no cualquier tipo de participación garantiza que se estén dando las condiciones para que la población cuente con posibilidades reales de debatir sus

posiciones y al mismo tiempo escuchar otras relativas a problemáticas determinadas (Villasante, 2014). Chávez (2003), describe el concepto desde los siguientes tópicos:

- **Involucramiento:** Referido a la capacidad de los individuos para comprometerse racionalmente en el desarrollo de una acción, asumiendo un rol activo en la definición de los objetivos.
- **Cooperación:** Formas estructuradas de acción social que se logran a través de la ayuda y la colaboración por parte de los implicados en la búsqueda de satisfactores inmediatos.
- **Compromiso:** Concepto referido a los pactos conscientes para lograr metas, intereses y beneficios individuales y comunes.
- **Toma de decisiones:** La toma de decisiones comprende las resoluciones y los acuerdos concretos basados en criterios definidos para alcanzar los objetivos trazados.
- **Conciencia social:** Concepto que implica ser y hacer, del momento histórico que se vive, tomando en cuenta la identidad de los participantes, el compromiso con la organización y la sociedad y la responsabilidad del individuo con el grupo, consigo mismo y con su momento histórico.

En resumen, las características de la participación se encuentran condicionadas al contexto social, político y económico y a la variedad de actores, actividades y grados de compromisos enmarcados en los valores y objetivos compartidos (Wiesenfeld, 2015). Por su parte, el grado de participación varía según el interés que puede ir desde el simple cumplimiento de la ley, hasta una disposición altruista y el cumplimiento de los más elevados fines sociales (Rodríguez, 2015). Para efectos de esta investigación, la participación comunitaria se referirá a la pertenencia activa a grupos sean estos formales e informales y al uso de organizaciones comunitarias. Proceso en el que se generan sentimientos de vinculación y en el que ambos elementos –participación e implicación, se encuentran interrelacionados y conforman el sentimiento de integración con la comunidad (Cotterell, 1996 citado en Ferrer et al. 2013).

3. Organización comunitaria

El concepto de organización, en términos etimológicos, deriva del latín “organón”, lo que significa órgano, y que hace alusión a un conjunto de cargos cuyas normas de

comportamiento deben sujetarse a todos los miembros que componen el sistema. Barnard & Thompson (2003), definen organización como un sistema de actividades coordinadas conscientemente entre dos o más personas, en el que las relaciones deben estar estructuradas con el fin de lograr la máxima eficiencia dentro de los planes y objetivos señalados.

Las ventajas de la organización, por tanto, refieren a un mejor uso de los esfuerzos y recursos colectivos para lograr los objetivos ya propuestos, además de facilitar mayores oportunidades para conocer, negociar, demandar y gestionar con gobiernos locales o centrales u otros grupos y organizaciones. También permite distribuir los recursos de mejor manera y en consecuencia lograr mejores resultados en las actividades, posibilitar el desarrollo de líderes por medio de la capacitación constante en la toma de decisiones por parte de los miembros, y promover el respeto de los diferentes puntos de vista (FAO, 2008). En la misma línea, Mora (2014) plantea que las organizaciones permiten aprovechar al máximo los recursos, distribuir de manera lógica labores y tareas de planificación, dirección y control, generar metas y objetivos claros para alcanzar el cumplimiento de los mismos, entre otros aspectos.

En este sentido, y para efectos de la presente investigación, la organización comunitaria será entendida como un grupo de personas que se unen con el fin de coordinar en conjunto soluciones a los problemas, sean estos de carácter social, cultural, económico, político o productivo, que afectan a su comunidad (FAO, 2008).

En Chile, las organizaciones comunitarias se encuentran descritas en las disposiciones generales de la Ley N° 19.418, en cuyo artículo 2° se distinguen tanto las de carácter territorial, referidas a las Juntas de vecinos y que tienen como objetivo promover el desarrollo de la comunidad, defender los intereses y velar por los derechos de los vecinos y colaborar con las autoridades del Estado y de las municipalidades, como las funcionales, aquellas que cuentan con personalidad jurídica y sin fines de lucro cuyo objetivo se traduce en la promoción de valores e intereses específicos de la comunidad dentro del territorio.

4. Integración

La noción de integración, ha sido revisada por diversos investigadores de las ciencias sociales que han abierto nuevas posibilidades teóricas al entendimiento de un concepto complejo. Desde una connotación negativa, la integración coincide con el concepto de asimilación, en el que se generan procesos de adaptación unilateral. En otras palabras, los grupos minoritarios quedan supeditados a las normas establecidas según los intereses de los grupos locales o receptores (Comuzzi, 2013). El proceso de integración no necesariamente remite a la pérdida o alteración de la identidad por parte del extranjero; por el contrario, es al menos un proceso que involucra tanto a quien acaba de llegar como a quien ya está instalado (Rodrigues, 2008).

En el análisis de los procesos de integración del inmigrante y la adopción de esta estrategia en contextos culturalmente diferentes, da cuenta de mayores grados de adaptación tanto psicológica como sociocultural a la sociedad de acogida (Arenas & Urzúa, 2016), pudiendo distinguirse varias dimensiones como la jurídica laboral, las propiamente sociales y las que conciernen al plano cultural. La primera de ellas, refiere a las condiciones legales y las ubicaciones laborales preferentes de los inmigrantes. Por su parte, las dimensiones personales, familiares y culturales consideran elementos como el duelo migratorio, dando cuenta de las proyecciones, las decisiones, los anhelos y la nostalgia expresada por los mismos (Rodrigues, 2008).

Según González (2013), la integración social se entiende como la dimensión de mayor carga factorial dentro del bienestar social, percibiendo las mayores correlaciones positivas con factores como la satisfacción, la anomía o la acción social. En la misma línea, Checa (2003) señala que el grado de integración de los colectivos de migrantes recién llegados, es el verdadero termómetro que determina el éxito y/o el fracaso de este complejo fenómeno. El mismo autor, en un estudio donde analiza la integración social de los inmigrantes en Almería, distingue dos tipos de factores que influyen y determinan este fenómeno: endógenos y exógenos. En el primero se concentran cuatro factores: El modelo de mercado laboral, la segregación espacial que padecen las comunidades, las relaciones interétnicas y el papel que juegan los medios de comunicación. Respecto a los factores de carácter exógeno, también distingue cuatro tipos: aquellos que refieren a la dimensión institucional (leyes de extranjería y políticas locales), a la dimensión económica y la dimensión sociopolítica (los discursos políticos).

En una investigación publicada por Lindsay (2008, citado en Comuzzi, 2013), en la que se aborda la satisfacción de los inmigrantes con su seguridad personal, se propone este último elemento como una posible medida para explicar cuán integrados se sienten a la sociedad de acogida –canadiense en este caso-, identificando factores como el lugar donde habitan, y el temor a la discriminación. Por su parte, Comuzzi (2013) refiere a factores psicológicos como las rivalidades regionales y nacionales así como las divergencias políticas como factores que pueden limitar los procesos de integración entre grupos culturales diferentes. Asimismo, Checa y Arjona (2013) comprenden los procesos migratorios desde la presencia de un sentimiento de amenaza y competencia por el acceso a los recursos limitados, desencadenando actitudes de rechazo por parte de la comunidad local.

Las estrategias de integración social y los factores que influyen en ella, determinan un proceso migratorio en el que es posible reconocer una pluralidad de actores con capacidad de generar una identidad colectiva. En este sentido, resulta clave estudiar aquellos factores estructurales, sociales y subjetivos que inciden en la toma de decisiones por parte del migrante y configuran las formas de integración desde dimensiones relativas al trabajo y a las distintas formas de vida que este posibilita y dimensiones relativas a lo sociocultural, pautas, valores y comportamientos y las diversas maneras de concebir este proceso por parte del grupo de acogida como del grupo de llegada (Conde & Herranz, 2004).

Los modelos de integración están comprendidos en diferentes contextos sociales, culturales y con diferentes tradiciones cívicas (Mateo, 2005). En este sentido, González (2013) hace hincapié en aquellos factores que contribuyen a la integración social del inmigrante como el acceso al empleo, a una vivienda digna, a los servicios de educación y sanidad o el trato igualitario y no discriminatorio. Por otro lado, la autora refiere a la necesidad de relevar la agencia del individuo y el papel de la persona para decidir sobre su proceso de incorporación. En otras palabras, puede resultar enriquecedor considerar la experiencia subjetiva como un ámbito clave para la comprensión de cualquier proceso de integración comunitaria.

V. Marco Metodológico

Enfoque, método y diseño

La presente investigación utiliza un enfoque cualitativo, ya que su objetivo reside en la riqueza, profundidad y calidad de la información, por sobre la cantidad, y estandarización (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). A su vez, corresponde a un método no experimental, particularmente a un diseño transversal, ya que todos los participantes fueron entrevistados en un solo momento (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Participantes

La población considerada para esta investigación está compuesta por cuatro organizaciones comunitarias de la población Los Nogales, de la Comuna de Estación Central de la Región Metropolitana. A su vez, la muestra estuvo compuesta por seis entrevistados/as pertenecientes a la Junta de Vecinos Nogales Sur, al Colectivo de Mujeres Tejiendo Ternura y Lucha, al Club Cultural y Deportivo Renacer y a la Organización sociocultural de haitianos en Chile (OSCHEC).

Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico intencionado, buscando dar cuenta de las diferentes organizaciones comunitarias presentes en la Población Los Nogales, correspondiendo así a una muestra de expertos, en la cual se accede a los sujetos idóneos para hablar de un tema particular (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Instrumentos

Para la recopilación de datos se generaron dos pautas de entrevistas semiestructuradas, una para aquellas organizaciones comunitarias chilenas (Anexo 1) y otra para la organización comunitaria haitiana (Anexo 2), todas pertenecientes a la población Los Nogales. Las entrevistas incorporaron 12 y 16 preguntas respectivamente, las cuales se organizaron en tres ejes temáticos que dan cuenta de la percepción del barrio Los Nogales, de la integración de los/as inmigrantes haitianos y de las relaciones entre inmigrantes haitianos/as y la comunidad local.

Consideraciones éticas

Mediante la entrega y firma de un documento de consentimiento informado (Anexo 3) se aseguró a los/as participantes, tanto su voluntariedad para participar, como también la confidencialidad y anonimato respecto a sus identidades y la vinculación de esta con la información brindada. A su vez, se les solicitó la autorización para grabar el audio de la entrevista y su posterior transcripción.

Por otro lado, para proteger la identidad de los/as entrevistados/as, no se mencionaron los cargos específicos que cada uno/a desempeña en su organización.

Procedimiento

El contacto con los/as entrevistados/as que conforman la muestra de esta investigación se generó a través de la ONG Junto al Barrio. Así, se contactó a los/as participantes vía telefónica para solicitar su colaboración como entrevistados/as, instancia en la que también se acordó el día, hora y lugar de la entrevista. De mutuo acuerdo, todas las entrevistas fueron realizadas en las dependencias de la ONG Junto al Barrio.

Previo a comenzar entrevista se entregó a los/as participantes el consentimiento informado, con los detalles de su participación como colaboradores/as de la presente investigación. Luego de que los/as participantes leyeron y firmaron el consentimiento, se dio inicio a la entrevista, grabando su audio con una grabadora.

Las entrevistas realizadas tuvieron una duración de entre 45 y 60 minutos, siendo grabadas en su totalidad hasta completar las preguntas de la pauta de entrevista.

Posteriormente se transcribieron los audios de las entrevistas para su siguiente análisis.

Análisis

Para analizar las entrevistas se realizó un análisis de contenido, entendido como una técnica para estudiar y analizar la comunicación de una manera objetiva y sistemática; que permitiría realizar inferencias válidas y confiables de los datos con respecto a su contexto (1952, citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2010) Así, mediante el proceso de codificación que transforma las características relevantes del contenido en unidades que permiten su descripción y análisis, el mensaje es susceptible de describir y analizar (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Por otro lado, entre los posibles usos del análisis de contenido que plantean Hernández, Fernández y Baptista (2010), esta investigación se enfocó principalmente en describir tendencias en el contenido de la comunicación, reflejar actitudes y creencias, develar diferencias en el contenido de la comunicación (entre las organizaciones comunitarias chilenas y haitianas) y auditar el contenido de la comunicación.

El universo del análisis correspondió al cuerpo de las seis entrevistas transcritas. Las categorías de análisis se detallarán en el apartado de resultados.

Para una mejor organización, las entrevistas fueron enumeradas de 1 a 6, señalando además a los/as entrevistados/as con la letra "E". Además, se enumeró cada párrafo, de manera que en cada cita utilizada, se indicará la entrevista de origen y el párrafo donde puede encontrarse la información. Ejemplo: E1/46, correspondería a una cita de la entrevista 1, ubicada en el párrafo 46.

A continuación se presenta la numeración de las entrevistas y a qué organización comunitaria corresponde cada una.

E1	JUNTA DE VECINOS NOGALES SUR
E2	COLECTIVO DE MUJERES TEJIENDO TERNURA Y LUCHA
E3	COLECTIVO DE MUJERES TEJIENDO TERNURA Y LUCHA
E4	CLUB CULTURAL Y DEPORTIVO RENACER
E5	ORGANIZACIÓN SOCIOCULTURAL DE HAITIANOS EN CHILE (OSCHEK)
E6	ORGANIZACIÓN SOCIOCULTURAL DE HAITIANOS EN CHILE (OSCHEK)

VI. Exposición de resultados

En este apartado se presentarán los resultados del análisis de contenido, que se realizó en base a seis entrevistas a miembros de organizaciones comunitarias de la Población Los Nogales, de la comuna de Estación Central. Para dar respuesta a la pregunta de investigación y cumplir con los objetivos propuestos, los resultados se organizaron en cuatro categorías: Percepción de Haitianos Vulnerados; Relaciones marcadas por los prejuicios; Haitianos discriminados; y Escasa integración. De estas categorías, se desprenden subcategorías, que permiten un análisis más específico de la temática investigada:

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
Percepción de haitianos vulnerados	1.1 Inmigrante pobre 1.2 Inmigrantes en busca de ayuda 1.3 Provenientes de un país inestable
Relaciones marcadas por los prejuicios	2.1 Machistas 2.2 Responsables 2.3 Vienen a robar la pega
Haitianos discriminados	3.1 Racismo 3.2 Xenofobia
Escasa integración	4.1 Por desconocimiento 4.2 Por falta iniciativa 4.3 Por la diferencia cultural

1. Percepción de haitianos vulnerados

En esta categoría se agruparon todas aquellas citas extraídas de las entrevistas, que hacen referencia a la percepción que tienen los/as miembros de las organizaciones comunitarias, respecto del inmigrante haitiano. Entre los/as entrevistados/as destacó un discurso que caracteriza al inmigrante haitiano asociándolo a condiciones de vulnerabilidad. A partir de las principales distinciones expresadas, se generaron tres subcategorías presentadas a continuación:

1.1 Inmigrante Pobre

Los/as entrevistados/as refieren que en su mayoría los inmigrantes haitianos que viven en nuestro país, cuentan con un bajo nivel socioeconómico, ya que provendrían de un país catalogado como pobre y que, además, no contaría con puestos de trabajo que les permitan solventar sus principales necesidades. En este sentido, los/as entrevistados/as mencionaron:

“Chile conoce a Haití como un país pobre, eh... negro, quizás mayormente pensando que los haitianos (...) Siempre el chileno dice, el país más pobre latinoamericano. Eh, la(el) caribe. No tienen, solamente tienen hambre. Eh, no pueden ir a la escuela. No pueden ir al colegio. No tienen para comer.” (E 6/159)

Así como otros discursos que se refieren a lo mismo, una asociación directa entre Haití y la condición de pobreza e desestabilización económica: *“Casi no conoce nada de la cultura haitiana. No conoce nada. La pobreza. La pobreza” (E 5/176); “lo que conozco de Haití... la desestabilización, la pobreza...” (E 1/62) “, también existen quienes señalan lo poco común que sería conocer a inmigrantes provenientes de Haití con una situación económica estable: “Es que nunca he conocido a un haitiano rico, de dinero. Son pobres. Además que llegan donde uno vive po`...” (E 2 & E 3/88).*

1.2 Inmigrantes en busca de ayuda

En relación a lo anterior, los entrevistados/as también hicieron alusión a un sujeto con la necesidad de ser ayudado, dada sus condiciones de precariedad: *“Y lo otro, es que están en condiciones más pobres que nosotros. Visualmente más pobres. Se me ocurre que cuando llega gente de esas características, deben sentir que aquí se satisfacen un montón de sus necesidades.” (E 2 & E 3/94); “*

Así, el discurso estuvo marcado por la idea de que los inmigrantes haitianos viajarían buscando superar las condiciones de miseria de su país de origen, emergiendo una respuesta caritativa por parte de los/as chilenos/as:

“Haití, bueno con todo lo que decía anteriormente, gente con muchas necesidades, que lo ha pasado muy mal. Y gente que si está acá con nosotros es porque han hecho la oportunidad (...) claro, si como es un país pobre y con tanta desgracia que han vivido y si están aquí es justamente por eso, porque tiene necesidad de buscar... de ser ayudado, eh... la manera de cómo... cómo avanzar en la vida. (E 4/52-54)

Provenientes de un país inestable

En esta subcategoría, las respuestas por parte de los/as entrevistados, hace referencia al país de origen de los inmigrantes haitianos, el cual sería percibido como una nación sumida en la desgracia:

“Eh... claro, si como es un país pobre y con tanta desgracia que han vivido y si están aquí es justamente por eso, porque tiene necesidad de buscar, de ser ayudado...eh... la manera de cómo... cómo avanzar en la vida. (...) Haití es un tanto un país que ha sufrido mucho” (E 4/54)

Un discurso reforzado por los medios de comunicación locales, quienes reproducen una imagen de Haití relacionada tanto a la extrema pobreza, a la violencia y a la militarización constante: *“(...) es como curioso porque... Es, por ejemplo, cuando hay catástrofes. Hay catástrofes en todo el mundo, pero hay catástrofe en Haití y se mueven los milicos, que no sé qué. Como que me causa... algo, algo debe haber ah” (E 2& E 3/89);* o en otros casos, además, sumándole un contexto de ingobernabilidad:

“Las noticias no más, lo que conozco de Haití... la desestabilización, la pobreza, de la... de, de la intervención de estados unidos, de la ONU, que llevan cosas militares para restablecer la... entre comillas la paz dentro de un país que... que está ingobernable y sobre todo en las pugnas políticas. Ahí... algunos sectores, podríamos decir que estaba bien, otros no. Y lamentablemente cuando no se llega a acuerdos y no se

va por la vía democrática, aparecen aparatos militares, eh...” (E 1/62)

2. Relaciones marcadas por los prejuicios

Esta categoría agrupa aquellos comentarios de los/as entrevistados/as, en los que se evidencia la existencia de prejuicios o discursos que se anteponen y marcan las relaciones entre la comunidad local y los inmigrantes haitianos que habitan en la población Los Nogales. Cabe destacar que no todos los prejuicios asociados tienen una connotación negativa, ya que fue posible identificar respuestas que se traducen en un cierto respeto hacia a la población haitiana. A partir de esto, se desglosan dos subcategorías presentadas a continuación:

2.1 Machistas

Dentro de los prejuicios que marcan las relaciones entre la comunidad local y los inmigrantes haitianos, se encuentra la idea de que la cultura haitiana se caracteriza por ser machista. En este sentido los/as entrevistados/as, refieren a la poca participación por parte de las mujeres, en comparación con los hombres *“Muchas veces, porque además miran de lejos, no se acercan... porque no nos conocen. Además, también se ve que son los hombres haitianos los que hablan. No se ven muchas mujeres participando”* (E 2 & 3/24). Además, dan cuenta de una cultura en que al parecer se legitima la infidelidad y/o la autoridad del hombre por sobre la mujer, dando a entender que para la comunidad local esto representa un aspecto que demuestra diferencias:

“Y es porque nosotros tenemos una miembro de una organización que tiene un hijo con un inmigrante, haitiano. Entonces, ahí cachamos que tienen otra forma cultural de... muy conservadores entre ellos. Entre ellos como... como mandar a la mujer, muy conservadores. O que... y el hombre puede andar con muchas mujeres. Si bien se da en nuestra sociedad, pero allá es como un deber o algo normal”. (E 1/64)

“...nunca me he puesto a pensar en eso, debe ser bien... bien diferente la...sé que son algo machistas... lo que se dice, son bien mujeriegos, pero como que eso está aceptado, allá...” (E4/72)

2.2 Responsables

Por otra parte, los/las entrevistados/as refieren en esta subcategoría a nociones del inmigrante haitiano desde una connotación positiva, la que estaría reflejada, específicamente, en el compromiso y la dedicación al trabajo:

“los vecinos... que, ah... tienen mucho respeto ante los haitianos, sobre todo los haitianos. Tienen una mayor... mejor imagen que con los peruanos, los bolivianos. Hay una mejor imagen de los haitianos, por un tema de responsabilidad, por un tema de trabajo, por un tema de ser muy caballero...” (E 1/64).

Actitud que supone una buena impresión en la comunidad local, generando cierto grado de receptividad a diferencia de otras comunidades de inmigrantes, pero que a su vez se explican por la necesidad que implica: *“Y los haitianos si bien son muy trabajadores y se les nota responsables... hacen demasiado... por sus condiciones”* (E 2 & 3/14).

3.3 “Vienen a robar la pega”

En esta subcategoría los/as entrevistados/as, mencionan la presencia de discursos relativos al problema que trae consigo, en términos de oportunidades laborales, la llegada de haitianos e inmigrantes en general: *“Bueno, lo que sí... uno escucha comentarios como “nos vienen a quitar la pega”, eh... eso es típico po`. Dicen que no hay pega “claro!, si está lleno de haitianos, de peruanos!”. Sí, esos comentarios sí existen y es discriminación”*. (E 2 & 3/84); *“quizá lo típico que si se ve con inmigrantes, que se piensa que nos quitan la pega a los chilenos...”* (E 4/56)

3. Haitianos discriminados

El análisis de las entrevistas sugiere la existencia de prácticas discriminatorias desde la comunidad hacia la población haitiana. Esta categoría da cuenta de aquellas citas de los/as entrevistados/as que hacen referencia a las distintas formas en que se expresaría esta discriminación que marcaría la relación entre ambas comunidades y además dificultaría la integración de los inmigrantes haitianos. Estos aspectos se desglosaron en tres subcategorías explicadas a continuación:

3.1 Racismo

En esta subcategoría, en las respuestas expresadas por parte de los/as entrevistados/as, existen contradicciones, ya que por un lado, hay quienes refieren que la discriminación de los inmigrantes haitianos se debería en gran medida a su color de piel:

“Claro. Y por ejemplo, ser extranjero, ser de mi color, la raza negra.... Uno puede, o sea... quiere dar un mensaje a otro. O sea, de aportar unos concejos. De no meterse en la droga, qué efectos negativos... Ser de mi raza, de haitiano... casi uno no quiere escucharte, ¿Me entiende? “¡Ah, sal de ahí!” Eso, también me limita un poco”. (E 5/88)

“Ya, te cuento. Por ejemplo, Chile conoce a Haití como un país pobre, eh... negro, quizás mayormente pensando que los haitianos no tienen conocimiento. Esos son negros de color, de la piel, también son negros de corazón” (E 6/159).

“Y los negros menos... como que nos pasa que el negro es un chiche, “uy, que bonito” cachai... es como una cosa caricaturizada (E 2 & 3/70) (...) Aquí, por ejemplo hay cuarenta profes. Y una ha manifestado abiertamente que le dan asco los negros. (E2 & E3/84)

Pero a su vez, otros/as entrevistados/as plantean que no habrían presenciado eventos de este tipo, y que en caso de existir se debería a situaciones aisladas que no representarían el sentir general de la comunidad:

“No, creo que no. Dentro de la población ya lo toman como normal los haitianos, dentro de mi punto de vista. Porque en varias cuadras hay haitianos y ningún problema. No hay como ese... ese racismo” (E1/66)

3.2 Xenofobia

Además, algunos/as entrevistados/as señalan que la discriminación hacia la población haitiana no se explicaría únicamente por las diferencias en su color de piel, sino que también se daría por el simple hecho de ser extranjeros. Una de las citas, refiere por ejemplo, a las dificultades para encontrar arriendo, dada su condición: *“Muy difícil. Muy difícil porque ah... también. Muy difícil. Porque no hay, y porque no se le arrienda casa a extranjero. Tiene que tener respaldo de un chileno, conocido. Cuesta mucho”* (E6/123); otras, a las dificultades para dialogar con la población local: *“Sí, obviamente que sí. O sea... es la manera cómo una persona te mira y te contesta. O sea, te mira mal. Eso personalmente me afecta, me afecta”* (E5/150) dando a entender una poca disposición por parte de la comunidad para relacionarse con una cultura completamente ajena: *“Los vecinos no te acercan para explicarte lo que es la cultura chilena. No te acercan”* (E5/148)

4. Escasa Integración

Finalmente, esta última categoría da cuenta de la poca integración de los inmigrantes haitianos en la comunidad, debido a diversos factores que se relacionan con una respuesta por parte de la comunidad local que no alcanza a cubrir las necesidades más sentidas por los inmigrantes haitianos al momento de llegar a la población. Para una mejor comprensión de lo anterior, se dividieron estos factores en tres subcategorías.

4.1 Por desconocimiento de las necesidades particulares del inmigrante:

Los/as entrevistados señalaron que por un lado, la respuesta institucional hacia las necesidades de los inmigrantes haitianos no sería lo suficientemente efectiva, dada la falta de información por parte de los mismos funcionarios encargados de acoger a los usuarios: *“No tan común. No quiere dar un servicio, a veces no la conoce. Por... con inmigrante. O sea, hay de todo (no se entiende) no tiene conocimiento de mi área”* (E6/89) *“Porque hay muchos de ellos que... no tiene conocimiento de... o sea, si tiene para los chilenos. No tiene conocimiento de los... lo que necesita los haitianos”* (E5/92), cuestión que por otro lado también se replica en las organizaciones comunitarias, en donde tampoco existe conocimiento sobre las demandas e intereses por parte de los inmigrantes haitianos en la Población *“Francamente no, no se me imagina qué podrían necesitar.*

Porque acá en Nogales arriendan casas y más allá, no... (E1/76). En consecuencia, los/las entrevistados/as, aluden a una falta de integración por el hecho de ser extranjeros, pero desde un sentido que no refiere a la discriminación, sino al poco conocimiento respecto de los inmigrantes y de sus necesidades al momento de llegar al barrio.

4.2 Por falta de iniciativa

La poca integración, también aparece explicada en las entrevistas por la falta de iniciativa por parte de los mismos miembros de las organizaciones comunitarias: Los/as entrevistados/as comparten la autocrítica de no haber sido hasta hoy lo suficientemente proactivos para generar instancias que promuevan la participación social de los inmigrantes haitianos, perdiendo con ello la posibilidad de generar nuevos vínculos y compartir de ambas culturas:

“Porque no ha estado en la mente de los dirigentes, a lo mejor. O no lo hemos planteado. No lo hemos instalado. Entonces, cuando... por ejemplo, el tema que nosotros instalamos, digamos... ya, se nos ocurrió y le das más fuerza, por ejemplo... ya, el tema de los huertos. (...) Entonces en algún momento tienen que llegar, decir dentro de nuestros objetivos, decir “ya, vamos a hacer un trabajo para los inmigrantes”. Entonces eso es lo que no ha estado. Creo que lo hemos hecho el tema cultural, el tema medio ambiental, el tema de generar talleres también culturales y de formación, pero falta el tema... justo falta el tema de ellos. Y eso creo que ese es un tema que alguien tiene que instalarlo” (E1/56)

“Muy poca inclusión de extranjeros en las organizaciones en general. Juntas de vecinos, desde las más institucionales hasta las más alternativas. Eh... casi no hay presencia de extranjeros (E2 & E3/12) (...) “Pero hay como distancia. Ya, bien hagan su vida, pero nosotros de lejitos. Eh, y eso también se ve en las organizaciones, mucho. (E2 & E3/12) (...) “tienen que ver con que las organizaciones del sector son súper nucleadas. Cada una en

su propio trabajo. Nos cuesta vincularnos entre nosotros, más aún con alguien que no conocemos. Eso se nota, se nota. Nos cuesta mucho hacer los trabajo” (E2 6 E3/18)

“Porque hay muchos de ellos que... no tiene conocimiento de... o sea, si tiene para los chilenos. No tiene conocimiento de los... lo que necesita los haitianos” (E5/92)

4.3 Por la diferencia cultural (inclusión de ambos discursos)

En este sentido existiría una escasa integración de los inmigrantes haitianos a la comunidad, debido a diferencias en sus costumbres e idioma, que no encuentran un punto de confluencia con la cultura de nuestro país. Los/as entrevistados señalan que estas diferencias, más que generar un enriquecimiento cultural en la comunidad, provocarían cierto rechazo y distanciamiento que marginaría aún más al extranjero. Así, ejemplifican señalando:

“Entonces, han llegado harto y después los haitianos, que se han notado más por el color y una cultura sumamente distinta a nosotros. Yo creo que en términos así como... más formales, no hay mala relación. Pero hay como distancia. Ya, bien hagan su vida, pero nosotros de lejitos, por ser de otro país” (E2 6 E3/12)

Cuestión que se refleja específicamente, con la barrera del idioma: *“Quiero referirme al primer tiempo a la barrera del idioma. A diferentes culturas, costumbres. A uno le cuesta acostumbrarse con el otro” (E6/141); “Los vecinos no te acercan para explicarte lo que es la cultura chilena. No te acercan. Les difícil por ser otra cultura... O sea, uno tiene que buscar personalmente la cultura chilena...” (E5/148).*

VII. Discusión de resultados

En este punto de la investigación, se realizará el análisis a partir de la comparación de tres categorías derivadas de los resultados expuestos en el apartado anterior a miembros de las organizaciones comunitarias, con los objetivos de investigación y los antecedentes presentados.

Atendiendo al objetivo general, el cual era identificar y analizar los principales factores que dificultan la participación comunitaria de los inmigrantes haitianos/as de la Población Los Nogales de la comuna de Estación Central, por medio de las entrevistas realizadas se buscó conocer la percepción que tienen los miembros de las organizaciones comunitarias, respecto del inmigrante haitiano, considerándolo un elemento relevante en los procesos de integración. Según Albar (et. Al, 2010), es preciso considerar la influencia que las condiciones del contexto de acogida ejercen sobre las decisiones que toman los inmigrantes. En este sentido, la figura del extranjero personifica la diferencia, siendo el imaginario dominante por parte de los receptores, la no alteración de la homogeneidad étnica inicial. La noción de haitiano con la que las organizaciones se relacionan con el inmigrante, refiere en mayor medida a una connotación más negativa que positiva. Los resultados indican que los/as entrevistados/as miembros de organizaciones comunitarias de la Población Los Nogales, perciben a los inmigrantes haitianos como una población vulnerable y marcada por la pobreza.

Al referirse mayormente a las condiciones de precariedad y asociarlas directamente a la población haitiana radicada en Chile, las organizaciones comunitarias tenderían a posicionarse desde un rol más bien paternal, en el que el inmigrante es visto como un sujeto necesitado de ayuda, limitando las opciones de participación real en la que sea posible pensar en algún tipo de contribución por parte de los recién llegados. Como señala Villasante (2014), no cualquier tipo de participación garantiza que se estén dando las condiciones para que la población cuente con posibilidades reales de debatir sus posiciones y al mismo tiempo escuchar otras relativas a problemáticas determinadas. En otras palabras, la percepción que se tiene del inmigrante haitiano como un sujeto vulnerado, proveniente de un país inestable caracterizado por la violencia, extrema pobreza y una militarización constante, estaría asociada a la reproducción de una relación culturalmente asimétrica entre ambas comunidades, lo que según Paloma y Manzano (2011), mantendría procesos perjudiciales para la sociedad en su conjunto como la

violencia o un despilfarro de recursos empleados en corregir los efectos de la discriminación. Por tanto, atender a elementos subjetivos, como aquellos relativos a las percepciones y significados, en conjunto con las condiciones estructurales, resulta relevante para el análisis de los procesos sociales y la comprensión de las condiciones de desigualdad del inmigrante (González, 2013).

Como bien señala Rivera, Velazquez y Morote (2014), la participación y el fortalecimiento de lazos entre las comunidades son procesos claves para la expresión de necesidades, opiniones e ideas y en la autovaloración y reflexión en torno a la vida cotidiana y las posibilidades de crear y recrear nuevas formas de vida y convivencia. En este sentido, la responsabilidad en los procesos de integración no solo debe centrarse en los recién llegados (Rudmin, 2006 citado en Albar y cols, 2010), sino también en el rol que cumple la comunidad receptora que, en este caso, ha sido estudiada desde las organizaciones comunitarias de la población Los Nogales.

Respecto al objetivo que busca indagar en las experiencias de integración de las organizaciones comunitarias con los inmigrantes haitianos/as, los resultados reflejaron no solo un desconocimiento de las necesidades de los inmigrantes recién llegados por parte de los miembros de las organizaciones, sino también una falta de iniciativa expresada en la poca pro actividad por generar instancias que promuevan la participación comunitaria de los inmigrantes haitianos. Si bien las organizaciones se describen desde la facultad de resolver en conjunto soluciones a los problemas, sean estos de carácter social, cultural, económico, político o productivo, que afectan a su comunidad (FAO, 2008), los resultados indican que los problemas que aquejan a los inmigrantes han sido relegados a un segundo plano.

Los/as entrevistados/as miembros de las organizaciones chilenas, reconocen por un lado, la ausencia del tema migratorio en los objetivos, y en el que algunos/as más críticos/as mencionan el carácter hermético y nuclear del trabajo organizativo del sector, además de la ausencia de una cultura inclusiva por parte de la misma comunidad. Por otro lado, el desconocimiento del tema migratorio no solo se refleja a nivel institucional sino también a nivel local, en el que las mismas organizaciones que tienen como función promover valores e intereses específicos de la comunidad dentro del territorio, no estarían al tanto de los principales problemas o necesidades que necesita resolver la población inmigrante, especialmente los haitianos.

Además, la diferencia cultural también constituye un elemento a considerar en la explicación de la poca participación comunitaria por parte de los inmigrantes haitianos y las dificultades de las organizaciones y de la comunidad en acercarse y compartir espacios con los extranjeros. Según los/as entrevistados/as, existen barreras culturales como el color de piel y el idioma, que dificultan el diálogo entre ambas culturas, cuestiones que establecen relaciones de desigualdad y se expresan bajo criterios de exclusión por parte de la población local (Walsh, 2014). En este sentido, los resultados dan cuenta de que la diferencia entre las costumbres constituye un elemento que dificulta las posibilidades de vinculación y la generación de estrategias de inclusión por parte de los/as miembros de las organizaciones.

Estos tres elementos, relativos a la poca integración por parte de las organizaciones comunitarias con la población haitiana, reflejan la ausencia de estrategias que les permitan catalizar las inquietudes y necesidades de la comunidad inmigrante. González (2013), hace hincapié en la necesidad de relevar la agencia del individuo y el papel de la persona para decidir sobre su proceso de incorporación, cuestión que no se vería evidenciada en las entrevistas. Si bien los/as entrevistados/as mencionan la importancia de promover la integración social del inmigrante potenciando cuestiones como el acceso al empleo, a una vivienda digna, a los servicios de educación o el trato igualitario y la no discriminación; factores como el desconocimiento de las necesidades, la falta de iniciativa y el reconocimiento de una cultura completamente ajena a la nuestra, suponen obstáculos para la generación de un diálogo real y un verdadero proceso de empoderamiento por parte de la población extranjera, quedando las necesidades relegadas a un segundo plano y acotadas a propuestas como talleres de idioma español – francés (no se hizo mención al creole, lengua nativa de los inmigrantes haitianos) o encuentros culturales en los que no necesariamente se busca la participación de inmigrantes en su planificación.

Respecto al objetivo de indagar en la relación entre los inmigrantes haitianos y la comunidad local de la población Los Nogales, se profundizó en aquellos factores relativos a las relaciones marcadas por los prejuicios y a los actos de explícitos de discriminación. En cada uno de ellos, los/as entrevistados dieron cuenta de la presencia de situaciones que influirían en la receptividad de la comunidad local, especificando prejuicios como el machismo o el conservadurismo, la responsabilidad y la noción del extranjero como comunidad que cuenta con mayores posibilidades para acceder a ofertas laborales (en su

mayoría precarizadas) en comparación con la población local, disminuyendo las oportunidades de esta última.

Los resultados dan cuenta de dos prejuicios de connotación negativa y uno de connotación positiva. Los primeros, acusan la presencia de una cultura machista, lo que marcaría, por un lado, la poca presencia de mujeres haitianas en actividades comunitarias promovidas por las organizaciones o los colectivos de la población. En una de las entrevistas, se hizo alusión a una mayor presencia de hombres tanto en el dominio del idioma como en la participación de actividades laborales, lo que les permitiría un mayor contacto con la comunidad local, restringiendo la participación de la mujer haitiana a los labores domésticos y al cuidado de los/as hijos/as. Por otro lado, los/as miembros de las organizaciones entrevistadas, señalan con cierto recelo la presencia de infidelidades o actitudes de hombres “mujerriegos” que al parecer se encuentran legitimadas en el país de origen. Esto último, se expone como una diferencia que influiría en los grados de receptividad por parte de la comunidad local, lo que, según Walsh (2010), se explica desde la idea de que la población extranjera circula en un plano de interacción desigual con la población receptora, bajo condiciones desiguales, dominios y jerarquías sociales, las cuales desembocan en actos discriminatorios, impidiendo una relación equitativa. En otras palabras, las posibilidades de inclusión estarían mediadas en mayor medida por la población local, generando o no procesos de integración según la cercanía o no de ambas culturas. Otro de los prejuicios de connotación negativa que aparecen en los resultados, hace referencia a la presencia de los inmigrantes haitianos y su influencia en la disminución de oportunidades laborales para la comunidad local. La cita mencionada “*nos vienen a quitar la pega*”, produciría un rechazo generalizado al extranjero, constituyendo una dificultad en términos de integración.

Respecto al prejuicio que enmarca una impresión positiva del inmigrante haitiano desde una figura responsable y tranquilo, los/as entrevistados/as expresaron cierta aceptabilidad de esta cualidad la que, según ellos, no se replicaría en inmigrantes de otras nacionalidades como peruanos y colombianos. Dicha distinción deja entrever una posición desde la cual la comunidad local demuestra actitudes de rechazo ante ciertas expresiones que son generalizadas a toda la población extranjera.

Lo anterior, dice relación con lo mencionado por Aruj (2008), quien señala que los movimientos migratorios son motorizados por la búsqueda de mejores condiciones de vida. En este contexto, el país receptor aparece, imaginariamente, como un espacio de

grandes oportunidades, teniendo como consecuencias en muchos casos, la generación de situaciones de conflicto, como el incremento de la competencia laboral, el surgimiento de nuevos bolsones de pobreza y el aumento de la discriminación y la xenofobia. Esto último también fue expresado por algunos/as entrevistados/as, aunque con apreciaciones diferentes.

Uno de los factores en los que también fue posible indagar y relevar en las respuestas, tiene que ver con dos cuestiones que estarían marcando la relación entre los inmigrantes haitianos y la comunidad local: el racismo y la xenofobia. Como ya se mencionó, Checa y Arjona (2013) comprenden los procesos migratorios desde la presencia de un sentimiento de amenaza y competencia por los recursos limitados. Actitudes de frustración y/o agresividad, ocurrirían cuando existe una lucha por el poder, los recursos y la identidad colectiva, generando un sentimiento de amenaza e inseguridad. Esto no solo explicaría lo relativo a la cita “nos vienen a quitar la pega”, desarrollada más arriba, sino también las formas en cómo se expresa la discriminación por parte de la comunidad local, dificultando los procesos de integración de los inmigrantes haitianos.

La discriminación expresada en la xenofobia y el racismo, cuestiones mencionadas por la mayoría de los/as entrevistados/as son elementos que influyen en los niveles de seguridad y satisfacción de los inmigrantes. Según Lindsay (2008, citado en Comuzzi, 2013), la seguridad personal aparece como una posible medida para explicar cuán integrados se sienten a la sociedad de acogida, identificando factores como el lugar donde habitan, y el temor a la discriminación. En este sentido, los resultados dan cuenta de la prevalencia del color de piel y la condición de extranjero como elementos que dificultarían la presencia de un diálogo entre ambas culturas, lo que a su vez, influiría en el grado de integración de los colectivos de migrantes recién llegados, lo que, según Checa (2003), constituye el verdadero termómetro que determina el éxito y/o fracaso de este complejo fenómeno.

VIII. Conclusiones

En la búsqueda por responder a la pregunta sobre los principales factores que dificultan la participación comunitaria de los inmigrantes haitianos/as de la Población Los Nogales, de la comuna de Estación Central, se destacan los resultados más relevantes, relacionados a los objetivos específicos planteados.

En términos generales, es posible mencionar que los resultados demostraron la presencia de factores que dificultan la participación comunitaria de los inmigrantes haitianos, los que fueron analizados desde las experiencias de integración de las organizaciones comunitarias con la comunidad de haitianos radicados en la población, la percepción de los miembros de las organizaciones comunitarias, respecto del inmigrante haitiano y la relación que existe entre los inmigrantes haitianos y la comunidad local a juicio de las organizaciones comunitarias.

Las categorías derivadas de los resultados, orientaron la discusión en concordancia con los objetivos planteados, habiendo en cada uno de ellos, elementos que permiten sostener una relación entre la poca participación comunitaria por parte de la comunidad haitiana y factores como los prejuicios con los que la población local se relaciona con el extranjero en general y con el haitiano en particular, la percepción del inmigrante haitiano y la reproducción de un sujeto vulnerado y violentado, los actos de discriminación expresados en el racismo y la xenofobia y la escasa integración a nivel institucional como local, haciendo alusión tanto a la alta burocratización de los procesos así como también al poco interés por poner sobre la mesa de objetivos un trabajo conjunto con la población inmigrante que habita en la Población Los Nogales.

Indagar en la percepción de los miembros de las organizaciones comunitarias, dio cuenta de la construcción discursiva de un sujeto inmigrante haitiano sumido en condiciones de precariedad y limitadas opciones de superación, lo que reproduce relaciones asimétricas entre ambas comunidades y posiciona a la población local en un espacio de paternalismo en el que difícilmente sería posible homogeneizar la relación. Esto, sumado al trabajo de los medios de comunicación que contribuye en la construcción del inmigrante haitiano vulnerado.

Por otro lado, respecto a las experiencias de integración de las organizaciones entrevistadas, los resultados reflejaron un problema similar, en el que si bien se daba a entender la necesidad de promover la participación inmigrante en la población, esta no se

veía reflejada en experiencias concretas. Las organizaciones comunitarias comprenden la posibilidad de catalizar las necesidades de la población; sin embargo, los resultados dan cuenta de un panorama desalentador, en el que se deduce poco interés por generar un trabajo en conjunto con la población extranjera en general, apareciendo como un factor más relacionado a las dificultades de participación de los inmigrantes haitianos.

Por último, respecto a la relación entre la comunidad local y la comunidad haitiana, fue posible reconocer en las entrevistas elementos que reflejan actos discriminatorios que también constituyen factores que dificultan la participación comunitaria de los inmigrantes haitianos. Por medio de una categoría desglosada en racismo y xenofobia, fue posible reconocer actitudes que se presentan en escenarios en donde se generan mayores roces entre ambas culturas. Sin embargo, cabe mencionar la presencia de algunas respuestas que aludían a lo contrario, asegurando una buena relación y acogida por parte de la comunidad receptora. Aspecto que sugiere mayor rigurosidad en una futura investigación, lo que podría estar referido a la ampliación de la muestra y la consideración de ciudadanos e inmigrantes que no pertenezcan a una organización, considerando que estas no necesariamente cuentan con un nivel de representatividad considerable.

Esta investigación presenta un trabajo de análisis que permite contribuir a la escasa bibliografía que aborda la migración haitiana en el país. Esta condición, sumada a la masiva llegada de haitianos, quienes aumentaron su población de manera exponencial durante los últimos diez años, nos obliga a comprender los procesos de integración por parte de la comunidad local y las estrategias desplegadas por una población que en términos generales, presenta condiciones de precariedad, marginalización y discriminación. Además de caracterizarse por ser una población de bajos ingresos, resulta imperioso profundizar en términos académicos en el encuentro cada vez más latente entre comunidades con diferencias tanto lingüísticas como étnicas.

El estudio de los factores que dificultan la participación comunitaria de los inmigrantes haitianos, nos permitiría abrir nuevas posibilidades teórico prácticas para contribuir en la elaboración de programas orientados al trabajo con los mismos. Esto último, poniendo énfasis en aquellos elementos discursivos que contribuyan en la generación de nuevas líneas de acción para el trabajo comunitario, especialmente con extranjeros que se encuentran bajo condiciones idiomáticas ajenas y poco tratadas en el ámbito de la investigación.

Bibliografía

- Albar, M. J., Camacho, C., García-Ramírez, M., El Jebari, T., El Karkri, M., Hernández-Plaza, S., & Sevillano, J. S. (2010). Contributions of liberation psychology to the integration of immigrant populations. *Psychosocial intervention, 19*, 223-234.
- Araya, M., & Godàs, X. (2008). *Migraciones: un nuevo ámbito de cooperación entre gobiernos locales*. Observatorio de Cooperación Descentralizada Unión Europea América Latina.
- Arenas, P., & Urzúa, A. (2016). Estrategias de aculturación e identidad étnica. un estudio en migrantes sur-sur en el norte de Chile. *Universitas Psychologica, 15*(1).
- Aruj, R. S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de población, 14*(55), 95-116.
- Barnard, C. I. & Thompson, K. (2003). *Organization and management: Selected papers* (Vol. 7). Psychology Press.
- Bellolio, A., & Ramírez, J. (2012). Migraciones en Chile: Diagnóstico y Lineamientos de Propuestas. *Libertad y Desarrollo. Serie Informe Sociedad y Política, 129*.
- Castles, S. (1997). Globalización y migración: algunas contradicciones urgentes. *Discurso inaugural presentado en la reunión del Consejo Intergubernamental del MOST/UNESCO*.
- CEPAL & OIM (2002). Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas.
- Chávez, J. (2003). Participación social: retos y perspectivas. *Núm. uno Editorial Plaza y Valdez Escuela Nacional Trabajo social México*.
- Checa Olmos, J. C., & Arjona Garrido, Á. (2013). Los inmigrantes vistos por los españoles. Entre la amenaza y la competencia (1997-2007). *Revista de Estudios Sociales, 47*, 118-132.

- Checa, F. (2003). Factores endógenos y exógenos para la integración social de los inmigrados en Almería. *La integración social de los inmigrados. Modelos y experiencias*, Barcelona: Icaria, 103-150.
- Comuzzi, I. (2013). Integración de inmigrantes latinoamericanos en Canadá: políticas sociales y problemáticas de inserción de los inmigrantes. *Master's thesis*, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires.
- Conde, F., & Herranz, D. (2004). El proceso de integración de los inmigrantes. Pautas de consumo de alcohol y modelos culturales de referencia.
- Cunill, N. (2002). Ciudadanía y participación. La necesidad de su reconceptualización. *Revista del doctorado en el estudio de las Sociedades latinoamericanas. Primer Semestre 2002*.
- Estelí. (2008). Organización Comunitaria. Recuperado el 12 de Julio de 2016, de <http://www.fao.org/3/a-as496s.pdf>
- Ferrer, B. M., Muñoz, L. V. A., Ruiz, D. M., & Ochoa, G. M. (2013). Implicación y participación comunitarias y ajuste psicosocial en adolescentes. *Psicología y Salud*, 21(2), 205-214.
- Ferrer, C. S., Muñoz, C. P., & Morillejo, E. A. (2010). Estrategias comportamentales de aculturación y síndrome de Ulises de los inmigrantes latinoamericanos. *Boletín de psicología*, (98), 55-72.
- Glosario sobre Migración. (2006). Organización Internacional para las Migraciones (OIM), núm. 7, ". *Derecho Internacional sobre Migración*", Ginebra.
- Global, C. (2013). Nueva Ley de migraciones: Chile pide mano de obra y vienen personas.
- González, G. C. (2013). La migración centroamericana en su tránsito por México hacia los Estados Unidos. *Alegatos-Revista Jurídica de la Universidad Autónoma Metropolitana*, (83).
- González Rábago, Y. (2013). La migración transnacional y los procesos de integración en las sociedades de destino. Una mirada a la población colombiana residente en la Comunidad Autónoma del País Vasco.

- González – Ruiz, M. (2001). Migraciones y teoría social: Algunas consideraciones. *Filosofía, política y Economía*. El Laberinto (7)
- Harboe, F. (2007). Desarrollo del Fenómeno de las Migraciones en Chile. Evaluación de la Gestión Gubernamental desde 1990. *Migrantes*, (65).
- Jumilla, A. R. M. (2002). *Efectos de la globalización en las migraciones internacionales*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Martínez Pizarro, J. (2008). *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. CEPAL.
- Mateo, A. E. (2005). Las redes sociales y el capital social como una herramienta importante para la integración de los inmigrantes. *Acciones e investigaciones sociales*, (21), 185-204.
- Meza, F. (2009). La participación política de la juventud para el desarrollo nacional. *Revista análisis político: Juventud y Democracia*. Edición Mayo–Agosto. Fundación Konrad Adenauer. Guatemala: Magna Terra Editores.
- Morales-Gamboa, A., & Rica, F. C. (2005). Migraciones y territorios pobres en la globalización: Nuevas territorialidades de la exclusión social en América Central. *FLACSO*. Costa Rica.
- Navas, M., García, M. C., Sánchez, J., Rojas, A. J., Pumares, P., & Fernández, J. S. (2005). Relative Acculturation Extended Model (RAEM): New contributions with regard to the study of acculturation. *International Journal of Intercultural Relations*, 29(1), 21-37.
- Nicolao, J. (2011). Migraciones intrarregionales en Sudamérica. *Boletín Elcano*, (134), 10.
- Organización Sociocultural de los Haitianos en Chile (OSCHEC). (s.f.). Información sobre Organización Sociocultural de los Haitianos en Chile. Recuperado el 4 de Abril de 2015, de <https://www.facebook.com/Organizacion-Sociocultural-De-Los-Haitianos-en-Chile-OSCHEC-328360907257578/>

- Pastor Seller, E. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del trabajo social comunitario. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, N. 12 (diciembre 2004); pp. 103-137.
- Peña-Moreno, E. (2013). Aproximación al concepto de migraciones y el derecho de libre circulación como un derecho humano. *Revista Direito e Política*, 8(2), 1146-1173.
- Perez, C. (2012) *Haitianos, dominicanos y mexicanos: los nuevos inmigrantes*. Diario La Tercera. 50-51
- Peña Molina, G. (2004). Forma de reconstrucción de la identidad sociocultural del inmigrante peruano llegado a Santiago en la última década.
- Peña-Moreno, E. (2013). Aproximación al concepto de migraciones y el derecho de libre circulación como un derecho humano. *Revista Direito e Política*, 8(2), 1146-1173.
- Pellegrino, A. (2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes* (Vol. 35). United Nations Publications.
- Pizarro, J. M. (2004). *El encanto de los datos: sociodemografía de la inmigración en Chile según censo de 2002* (Vol. 49). United Nations Publications.
- Real Academia Española (RAE). Búsqueda: Migración. Recuperado el 7 de Julio de 2016, de <http://dle.rae.es/?id=PE38JXc>
- Rivera, M., Velázquez, T., & Morote, R. (2014). Participación y fortalecimiento comunitario en un contexto post-terremoto en Chíncha, Perú. *Psicoperspectivas*, 13(2), 144-155.
- Rodrigues, J. D. S. J. (2008). Inmigración e integración de los inmigrantes al país de acogida. *Psicología sin fronteras: revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria*, 3(1), 4-10.
- Rodríguez, J. C. B. (2015). La participación social como ejercicio de ciudadanía. *Guayana Sustentable*, (13), 303-312.
- Rodríguez, N. A. (2015). Fortalecimiento del grupo de consejeros locales de juventud en la localidad de Ciudad Bolívar desde los procesos de participación política y comunitaria. *Acta Colombiana de Psicología*, (14), 33-52.

- Santillo, M. (2001). Las organizaciones de inmigrantes y sus redes en Argentina. In *Simposio sobre Migración Internacional en las Américas*.
- Seller, E. P. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del Trabajo Social Comunitario. *Alternativas: cuadernos de trabajo social*, (12), 103-138.
- Sosa, F. M., & Zubieta, E. (2015). La experiencia de migración y adaptación sociocultural: identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes. *Psicogente*, 18(33).
- Stefoni, C. (2011). Ley y política migratoria en Chile. La ambivalencia en la comprensión del migrante. *Feldman-Bianco et al (Comp.). La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías*. Quito: FLACSO-CLACSO-UAH, 79-109.
- Troncoso, P. (2009). Participación ciudadana en actores sociales de la comuna de Talcahuano: Un estudio exploratorio en la junta de vecinos Esmeralda N° 35, Talcahuano, Chile. Recuperado el 7 de Julio de 2016, de http://www.umag.cl/biblioteca/tesis/troncoso_rodriguez_2009.pdf
- Villasante, T. R. (2014). Participación e integración social. *Boletín CF+ S*, (3).
- Valenzuela, C. (2014). Rezago de la política migratoria en Chile: Contención ante una demanda creciente. *Búsquedas Crecientes*. (3), 27-54
- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Construyendo interculturalidad crítica*, 75-96.
- Wiesenfeld, E. (2015). Las intermitencias de la participación comunitaria: Ambigüedades y retos para su investigación y práctica. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(2), 335-387.

Anexo 1

Pauta de Entrevista a Organizaciones Comunitarias Chilenas

Eje Temático	Pregunta
Percepción del barrio Los Nogales	1. ¿Qué piensas del barrio en términos generales?
	2. ¿Cuáles son las principales preocupaciones del barrio?
Integración de inmigrantes haitianos/as	3. ¿Qué piensas sobre el trabajo de las instituciones públicas? ¿sientes que responden a las necesidades de los/as inmigrantes?
	4. ¿Qué organizaciones comunitarias conoces? (Inmigrante o local) ¿Cuánto sabes de ellas?
	5. ¿Qué piensas del trabajo que realizan las organizaciones del barrio?
	6. ¿Crees que existe un trabajo de integración por parte de las organizaciones comunitarias con los/as inmigrantes haitianos/as?
	7. ¿Cómo crees que se puede fortalecer el trabajo entre organizaciones comunitarias y haitianas?
Relación entre inmigrantes haitianos/as y comunidad local	8. ¿Cómo es la relación entre los/as vecinos/as del barrio?
	9. ¿Sientes la necesidad de compartir con el barrio?
	10. ¿Existen barreras que impidan que los/as vecinos del barrio compartan entre? Si es así, ¿Cuáles son?
	11. ¿Cómo es la relación entre haitianos/as y chilenos/as?
	12. ¿Piensas que debe existir colaboración entre haitianos/as y chilenos/as? ¿Hacia dónde debería apuntar dicha colaboración?

Anexo 2

Pauta de Entrevista a Organización Comunitaria Haitiana

Eje Temático	Pregunta
Percepción del barrio Los Nogales	1. ¿Cuáles fueron los motivos por lo que viajaste a Chile?
	2. ¿Qué impresión tenías de nuestro país antes de arribar?
	3. ¿Cuál fue tu primera preocupación al llegar al barrio? ¿A quién acudiste?
	4. ¿Te sentiste a gusto al momento de llegar al barrio?
Integración de inmigrantes haitianos/as	5. ¿Trabajas actualmente? ¿Podrías referirte ese proceso de búsqueda de trabajo?
	6. ¿Cuáles son las principales barreras que tienen los/as inmigrantes haitianos/as para encontrar trabajo en Chile?
	7. ¿Qué piensas sobre el trabajo de las instituciones públicas? ¿sientes que responden a las necesidades de los inmigrantes?
	8. ¿Qué organizaciones comunitarias conoces? (Inmigrante o local) ¿Cuánto sabes de ellas?
	9. ¿Qué piensas del trabajo que realizan las organizaciones del barrio?
	10. ¿Crees que existe un trabajo de integración por parte de las organizaciones comunitarias con los/as inmigrantes haitianos/as?
	11. ¿Cómo crees que se puede fortalecer el trabajo entre organizaciones comunitarias y haitianas?
Relación entre inmigrantes haitianos/as y comunidad local	11. ¿Cómo fue tu primera experiencia con los vecinos del barrio?
	12. ¿Sientes la necesidad de compartir con el barrio?
	13. ¿Existen barreras que te impidan compartir con los vecinos del barrio? Si es así, ¿Cuáles son?
	14. ¿Cómo es la relación entre haitianos/as y chilenos/as?
	15. ¿Piensas que debe existir colaboración entre haitianos/as y chilenos/as? ¿Hacia dónde debería apuntar dicha colaboración?

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Consentimiento Informado para la participación en la Investigación

“Inmigrantes Haitianos y Participación Comunitaria”

Yo, _____ he sido invitado/a a participar en la investigación “Inmigrantes Haitianos y Participación Comunitaria”, que corresponde a una Memoria de Pregrado de la Carrera de Psicología del alumno Felipe Andrés Rodríguez Ulloa, de la Universidad de Chile. El objetivo de ésta investigación es identificar y analizar las principales dificultades de participación social entre la comunidad haitiana y las organizaciones comunitarias de la población Los Nogales de Estación Central. El presente trabajo de memoria se encuentra supervisado por el docente Germán Rozas, del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile.

Mi participación en este estudio es libre y voluntaria, y contempla la realización de una entrevista de aproximadamente 40-60 minutos de duración donde relataré aspectos relacionados con el tema en investigación.

La entrevista será grabada y posteriormente, transcrita en su totalidad.

La información que entregaré en mi relato será absolutamente confidencial y sólo podrá ser conocida en su totalidad por el equipo que se encuentra a cargo de la tesis. Sin embargo, estoy informado/a que mi relato o extractos del mismo, podrán ser utilizados en un informe final de la tesis que sostiene el estudio, resguardando en todo momento mi anonimato, a partir de la modificación de mi nombre, de los cargos relacionados a mi desempeño en la organización y de toda otra información que dé cuenta de mi identidad.

Durante todo el proceso de recolección de los relatos, tengo derecho a suspender mi participación, sin que esta decisión tenga ninguna consecuencia.

He leído esta hoja de consentimiento informado y acepto participar en este proyecto.

En, _____ a ____ de _____ de 2014.

Firma Participante

Firma Tesista